

MISIONERO FRANCISCANO EN CONTRA DE HERZOG

El sacerdote franciscano Mariano Gagnon, de la Misión de Cutivireni en el río Ene, tuvo una seria discusión con el director de cine alemán Werner Herzog por el mal trato que se le está dando a los nativos Ashanincas y Machiguengas que han sido llevados a la Comunidad de Camisea, en el Urubamba, para trabajar en la película que el alemán está haciendo sobre la vida del cauchero peruano, Carlos Fermín Fitzcarrald.

El padre Gagnon estuvo colaborando con el director Werner Herzog hasta hace poco. En efecto, de Cutivireni, sede de la misión y de la comunidad del mismo nombre, el padre apoyó a Herzog para conseguir que veinte nativos Ashanincas viajen al Camisea para trabajar en la película. El padre les había dicho a los nativos que en el Camisea ganarían bastante plata y estarían bien tratados.

Durante una reciente visita que hizo el misionero al Camisea pudo darse cuenta que los nativos que habían sido llevados allá se encontraban en mal estado de salud, a causa de la mala alimentación que reciben y de las deficiencias de los locales donde se alojan. Muchos de los nativos están desnutridos y varios atacados por malaria y otras enfermedades, debido a que la Compañía de Herzog (se llama Wildlife) no les da alimentación suficiente ni remedios para curarse. Tres de los veinte nativos que habían ido de Cutivireni al Camisea, regresaron con el padre al río Ene. Los demás deben regresar en los próximos días.

Desde hace meses Werner Herzog está recorriendo en avión los ríos Ene, Tambo, Urubamba y el Gran Pajonal en búsqueda de nativos para que trabajen en su película. Ellos deberán hacer como si jalaran el barco de Fitzcarrald a través de la selva, imitando lo que este cauchero hizo hace cien años. Como se sabe, Fitzcarrald fue el causante de la muerte de varios cientos de nativos, a quienes esclavizó para que trabajasen en la extracción de caucho. A pesar de esto, mucha gente hoy día sigue considerando a Fitzcarrald como un hombre que ayudó al desarrollo de la Selva. Este es el caso, por ejemplo, de Francisco Belaúnde Terry, hermano del actual Presidente de la República, quien hace poco defendió al cauchero públicamente.

Recientemente, un grupo de personas de la Compañía que hace la película estuvo en el río Ene y Tambo en búsqueda de nativos que quisiesen ir al Camisea. Cuando el avión que los lle-

vaba llegó a la Comunidad de Quempiri, los nativos no quisieron ir porque habían escuchado de otros paisanos que allí no se les trataba bien. Los comuneros de Quempiri discutieron con la gente de la Compañía y los obligaron a abandonar la Comunidad. Muchas otras comunidades del Ene y Tambo también han rechazado trabajar en la película.

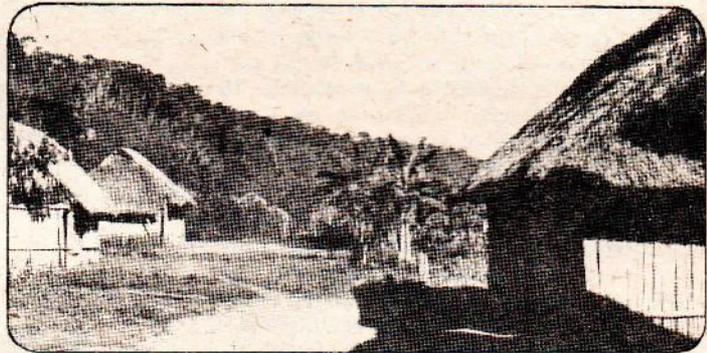
El director alemán Werner Herzog tiene formas de comportarse parecidas a las de los patrones que existen en el Tambo y en el Urubamba. Como ejemplo, basta recordar las actitudes y maniobras que utilizó contra los Aguarunas en 1979, año en el que intentó hacer su película en el Alto Marañón, en tierras pertenecientes a los Aguarunas.

Cuando los Aguaruna se negaron a colaborar con Herzog y le pidieron retirarse de sus comunidades, Herzog denunció a los Aguaruna ante la poli-

nes, linternas, cartuchos y escopetas, de acuerdo al tiempo que un nativo ha estado trabajando. Como saben los nativos, los patrones madereros también pagan en productos porque esto les conviene más, ya que ellos los compran barato y los entregan a mayor precio.

En Camisea, que es una pequeña comunidad de más o menos 60 personas, han habido muchos problemas porque ahora hay más gente de fuera que de la misma comunidad. Como se dijo, han llegado casi 400 nativos Ashanincas y Machiguengas. También han llegado muchas personas de la compañía, como actores, técnicos y otros más.

Han habido varias muertes de nativos en el Camisea, como consecuencia de la intoxicación por haber comido conservas malogradas. Algunos también se han ahogado en el río. Hace unos dos meses, el avión "Paz y Bien" del misionero de Cutivireni, se cayó en



Herzog es como un patrón. Deja vacías las comunidades buscando gente que trabaje para él.

cía. Utilizando su amistad con muchas autoridades, Herzog trató de imponer a la fuerza su proyecto. Sin embargo, gracias a la buena organización de los Aguarunas, éstos lograron hacer valer su decisión y Herzog tuvo que abandonar el Alto Marañón.

En el Camisea, Herzog nuevamente se está portando como un patrón. Ha llevado cerca de 400 nativos Ashanincas y Machiguengas de varias comunidades. Para conseguir a los nativos, ha contratado a los patrones enganchadores de mano de obra para el trabajo de la madera y de la ganadería. Algo parecido hizo Fitzcarrald para conseguir nativos que trabajen en el caucho. Por esto, Herzog parece estar identificándose con el personaje de su película.

La Compañía de Herzog le paga a los nativos por su trabajo 1,400 soles al día y de allí les descuenta la comida que consumen. Pero no les entrega el dinero sino productos, como pantalones,

Oventeni (Gran Pajonal), cuando se estaba llevando nativos al Camisea para la película. Este avión fue alquilado por el misionero Gagnon a la empresa turística "La Cabaña" de Pucallpa y esta empresa fue contratada por Herzog para transportar a los nativos.

En el accidente el avión se cayó desde más o menos setenta metros de altura. Felizmente no ha muerto nadie. Sin embargo, dos de los cuatro Ashanincas del Pajonal que estaban en el avión se encuentran seriamente heridos y podrían quedar paralíticos para el resto de sus vidas. Actualmente están siendo atendidos en una Clínica de Lima.

Es importante que los nativos hagan respetar sus derechos y que no se dejen tratar como si fueran cosas que son llevadas y traídas de un lugar para otro, sin ningún respeto, por gente que lo único que quiere es ganar dinero con ellos.